AÑO XXII. — Nº 1656. **EL DIA** MONTEVIDEO, ABRIL 12 DE 1953.



DOMANDO AL BAGUAL.
(Fotografía Juan Caruso)

La serie de ejercicios de equitación campera en la doma de potros, que es uno de los aspectos de la Semana Criolla que se realizó en el Prado, ofrece aspectos plásticos de esta recia belleza, grupo escultórico símbolo de viril voluntad.



Río Huahum.



Río Valdivia.

ESCENAS Y PAISAJES

LA CIUDAD DE LOS INNUMERABLES RIOS

AZORIN inició la reivindicación literaria de la provincia. Con su aire de Mefistófeles lampiño, se metía en los hondones de España y sacaba la uña enganchada a una primicia, absolutamente inédita. Era a veces un personaje, otras una escena, de pronto una idea, no raramente una reliquia. En sus amorosas descripciones faltaba esa puntita de sal con que Eca de Queiroz distingue "la ciudad" de "las sierras", tentación y deleite de Jacinto, el príncipe de la mucha ventura, y de José Fernández, tan pasito en sus apetencias. Las ciudades chicas no le sacan el hombro a la idea de provincia. Hasta suelen jactarse sus pobladores de ser "provincianos". No lo experimentaba tiempo ha, sino en cierta mal oculta ira con que se repetía el mote, hasta que hoy, en Valdivia, la de los ríos innumerables, me reencuentro con la provincia feliz de serlo, con el provinciano seguro de su esencia, con un ambiente que no envidia a la capital, ni la befa, ni la teme; algo de contentamiento, de remanso, acaso por esa múltiple realidad de río proliferado y ubicuo. Pues allí, en esa ciudad, que no han hecho los alemanes, sino el espíritu criollo, allí se ha encendido de pronto una llamarada de curiosidad cultural, a la que sería injusto dejar en silencio, pues de ímpetus semejantes podrían derivar grandes beneficios en cualquier otra colectividad americana.

Valdivia es una ciudad inconfundible. Cuando llego al Hotel de Turismo y un cartel anuncia que la barca "Nora" está a disposición de los pasajeros para una excursión "por los ríos", pienso en un error de escritura. Creo que se trata sólo de un río, el Valdivia. Mas apenas empezamos a lanzarnos por las diversas corrientes, nos damos cuenta de que el Valdivia está formado por el Calle-Calle y el Cau-Cau, una de cuyas curvas conduce al Futra, de proceloso desarrollo; que el Tornagaleones brinda inesperados escondites a imaginarios navíos en ataque al pirata, y que cada una de las islas es diferente a la otra, y que hasta entre Amargos y Corral, situados en la misma pieza de tierra, hay discrepancias. La Isla del Rey abre su esperanza. Niebla amenaza con sordos y ciegos cañones al impensado agresor. Los fuertes Mancera y otros aledaños acarician ensueños. Los barqueros reman pausadamente mientras se dirigen al maravilloso parque de Saval. Los obreros de calzado de Rudlof utilizan, como los venecianos, pequeñas lanchas. Pesados buques de turismo, con amplias solanas, se mecen por los ríos. La ciudad se aduerme bajo un sol de plomo, hoy; casi siempre bajo una lluvia de a menudo cien días. "Aquí nos importa tan poco la tempestad, que solemos ir a la retreta de la Plaza de la República con botas, paraguas y abrigo impermeable". Tales idilios encauchados deben despertar peregrinos pensamientos. Desde el Club Progreso suenan los dados en sus cubiletes a las doce. Los sifones imparten rubias cascadas de lúpulo y cebada. Un viajero norteamericano apuntaba, doce años ha, que la lista de teléfonos de Valdivia le recordó la de Munich. Las caras son hoy más chilenas. Y pues, en esta ciudad, donde la orquesta de la boite ataca jazzes con ritmo de vals, y rumbas con aire de mazurka, se ha fundado una Escuela de Verano, a la que, de la noche a la mañana, pese al verano, concurren setecientos matriculados, la mayoría abogados, maestros, médicos, ingenieros, empleados, amas de casa. Conviene comentar este milagro.

*

La cultura siempre ha sido un milagro. Nada material posee, y sin embargo todo lo puede. Valdivia, dicen, estaba adscripta a la cultura germana, pero los que la trajeron eran hombres apremiados por la urgencia de vivir y de crear riqueza. Vicente Pérez Rosales fué el pionero de tal avalancha. Ella se afincó de acuerdo con reglas propias. Por eso, hoy la mayoría de los alemanes y descendientes de alemanes de Valdivia, son liberales; los de Llanquihue, conservadores, y los de Osorno, radicales. La simetría sigue siendo rasgo de la raza.

Pese a tal distribución armónica, lo germano apenas ha formado un modo de vivir en ciertos aspectos. Para un sector de la población, sí, ello rige a plenitud. Constante queja de chilenos medios es la de que "no se ha producido una asimilación completa". He oído en labios de alguna gente rubia, el vocablo "indio" aplicado con cierta liberalidad. Son detalles de un proceso en marcha, que rumba a la absorción final por este poderoso ambiente de selva tropical en plena región frígida, de ríos caudalosos y múltiples, de terribles chubascos, de vigorosos aunque escasos soles, de pequén, *empaná*, chicha de manzana, a lo que se agregan el "kuchen", el "sauerkraut" y el "schop". Valdivia es hoy una provincia chilenísima, aunque haya casitas de Suiza y Alemania del Sur. En esta zona chilena se levanta hoy una incontenible ansia de cultura. Unos y otros quieren saber de dónde vienen, cómo avatar común, y a dónde van, como derrotero también común.

La ciudad era, según dicen, totalmente comercial, materialista. Lo que mis ojos han mirado difiere de tal estampa. En tres semanas he tenido ocasión de ver y oír mucho. Todo coincide en que anda, en que avanza, una completa renovación espiritual, y en que la gente de clase media y alta, tanto como los obreros, desean acrecentar su acervo de conocimientos, lo cual debiera entenderse ya, según fórmulas precisas, como un aumento de entender más que de saber ¿No ha dicho alguien que vivimos un siglo en que se sabe mucho y se entiende poco? En Valdivia, la pasión que he observado es la de entender, antes o como consecuencia del mucho saber.

La Escuela de Verano, que por primera vez estableció la Universidad de Chile en Valdivia, deja un saldo estupendo. Se ha constituído una asociación de Amigos de la U. Ch., con el objeto de proseguir los estudios iniciados, formar grupos cooperantes, organizar bibliotecas públicas, trazar las líneas de una Escuela de Invierno futura, y hasta si las cosas anduvieran, fundar una rama de la Universidad o hasta una Universidad de Valdivia. El proyecto requerirá años, pero me parece que si continúa el ímpetu, se realizará al cabo. Los miembros de la Asociación fueron designados en asamblea pública, a la que concurrió casi un centenar de personas interesadas en estos problemas.

Se crearon cuatro grupos: uno de Humanidades, otro de Artes Plásticas, otro de Artes Musicales y otro de Técnica o Artes aplicadas. Cada grupo eligió su delegado ante el comité organizador formado por tres ejecutivos, a cuya cabeza se encuentra el doctor Víctor Crass. Las autoridades de gobierno y municipio expresaron su acuerdo ante el proyecto. La prensa se ha incorporado a las tareas organizativas en forma directa. Varias instituciones locales se han hecho representar por delegados oficiosos. En suma, Valdivia, que ha fundado ahora su primer Museo Histórico Regional, por iniciativa y bajo la dirección del señor Walter Rencci; que ha iniciado un vasto plan de obras públicas; que ha inaugurado un gran hotel (a cuyo frente se halla un viejo conocido, fundador del maravilloso hotel de Parakas, en Perú, con Jacques Duringer); que vibra, a los cuatrocientos años de su fundación por el ilustre don Pedro, el de doña Inés, digo, don Pedro de Valdivia, ha entrado por una senda de definitivo progreso integral con una pasión adolescente, esa que suele cumplir los más inesperados milagros.

—¿Y el invierno? —objeto ante semejante fervor.

—El invierno no significa nada para los valdivianos —me contestan—. Somos la única ciudad chilena en donde la gente se lanza a la calle bajo lluvias torrenciales, sin que nos importe el agua, aunque sea por ciento veinte días consecutivos, como ya ocurrió. Los valdivianos somos más anfibios que humanos —agrega irónicamente.

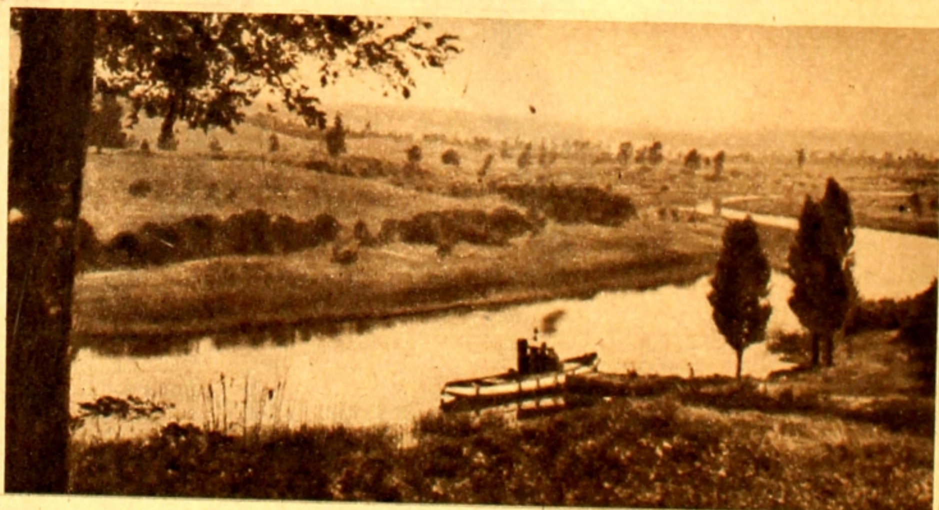
Para alejar temores, rompe un sol esplendente entre las nubes. Bajo la barca en que charlamos se mece el río majestuosamente. Esperemos.

Luis-Alberto SANCHEZ.

Valdivia, 1953. — (Especial para EL DIA).



Río Petrohue.



Río Angachilla.



Gustavo Llambí, primer premio en pelo.



Hugo del Palacio, primer premio de vestimenta criolla.



Miguel A. Zerpa, 2º premio en pelo.



Carlos A. Núñez, jineteada en pelo.

LOS GANADORES DE "LA SEMANA CRIOLLA"



Bibiano Ramírez, 4º premio en bastos.



Alberto Neves, premio en bastos y en pelo.



Luis María Acevedo, jineteada en bastos.



Con el espectáculo realizado el domingo pasado en el Prado, quedó clausurada la "Semana Criolla' 'que este año, como en los anteriores, significó una de las máximas atracciones ofrecidas durante el "Turismo", congregándose todos los días amplia muchedumbre. Con el espectáculo final se hizo entrega de los premios a los ganadores, cuyas fotografías publicamos, votándose por unanimidad los premios a los triunfadores en los distintos aspectos del certamen.



Juan Francisco Acevedo, premio en pelo.



Henry Baker, jineteada en bastos.



Fructuoso Morrudo, 4º premio en pelo.



Feliciano Grampet, tercer premio en bastos.



Marcos Acevedo, primer premio en bastos.



Ortiz Pintos Franzoni, 4º premio en pelo.



Alberto Laspada, 5º premio en bastos.

LA VOZ HUMANA EN LA MUSICA PRIMITIVA

CREEMOS no pecar de exagerados al expresar que el firme desarrollo verificado en lo que va de este siglo por los trabajos etnológicos, se debe en su mayor parte a la cla a y objetiva orientación proporcionada por las obras de Franz Boas.

Desde Edward Burnett Tylor, cuya labor señala la etapa más precisa alcanzada en esta materia durante el siglo pasado, no ha surgido figura de tanta importancia para la antropología cultural. En Franz Boas nos es dado admi ar todo lo que vale un trabajo científico realizado con una profunda convicción de humanista y en su escuela *realista* es sólo la más penetrante experiencia lo que se toma en cuenta para entender con todo el amor y con la mayor cautela, las manifestaciones de los pueblos y de las razas.

Hasta hace muy poco tiempo, gran parte de los investigadores centralizaban sus afanes en torno a la búsqueda de moldes y arquetipos generales, que se pudieran utilizar en el cauce de la evolución del género humano. Se llegó a obtener en este terreno resultados valiosos, motivando que cada escuela etnológica aportara materiales muy útiles para el conocimiento de la vida racional.

Pero muy pronto pudo ser verificado que estos intentos degeneraron de tal modo en la proliferación de banalidades, que la *escuela naturalista* se vió al punto muy desprestigiada, y principalmente en la música, debido a la existencia de múltiples elementos constitutivos que el vulgo desconoce, como ser las *escalas*, los *modos*, la *organología*, el *fraseo*, etc. Se ha instituído, en Sud América inclusive, un tipo de ciencia para la investigación folklórica, basada falsamente en estos moldes generales, sin tener en cuenta que el arte sin función, sin emoción, y sin humanidad, jamás pudo existir.

Es interesante citar a propósito el siguiente concepto de Franz Boas: "La credulidad con que se aceptan teorías fantásticas relativas a la salud, el brote constante de sectas religiosas con abstrusos principios dogmáticos, así como las modas en las doctrinas científicas y filosóficas, demuestran *lo endeble de nuestra pretensión de fabricar un sistema racional del mundo.* Los investigadores olvidan con demasiada facilidad que la lógica de la ciencia no es la lógica de la vida."

Mucho nos congratulamos, en este sentido, de encontrar precisamente en el mayor etnólogo de este siglo, la debida consideración hacia la complejidad de la existencia del ser humano, y la música, como una de sus manifestaciones, comprende igualmente aspectos que no se pueden subordinar a la p e-determinación de los moldes, y menos aún si con afán práctico, el que los ha creado, discurre en banalidades que cualquier auténtico músico no puede menos que rechazar.

Como ejemplo de esta pretendida disposición *naturalista*, encontramos un grueso tomo editado en la Argentina (no mencionamos su autor, porque no es nuestro intento desprestigiar ninguna personalidad, sino simplemente combatir sistemas ya caducos), donde se encasillan en orden evolutivo, las muestras del folklore musical de aquel país en etapas que van saltando de la escala *tritónica* (tres sonidos) a la escala *pentatónica* (cinco sonidos) y etc.

Involucra esto, a nuestro juicio, un olvido sustancial que derrumba toda la estructura establecida, y este olvido se relaciona con *la voz humana*, que en los pueblos primitivos no se han amoldado aún a la música instrumental. Es ella un elemento expresivo de tal riqueza y variabilidad, que escapa a cualquier *sistematización general*, sea en *escalas*, sea en *modalidades*. Cada pueblo, cada raza, puede destacar características intrínsecamente propias, regionales, porque la voz humana es inagotable en su libre fluctuación.

De tal manera, se puede afirmar que por mayor que sea el número de los pueblos existentes, la ejecución de esta *voz*, desde la declamación solemne hasta el canto, no pierde jamás la posibilidad de revelarse en sistemas originales.

En el terreno exclusivamente musical nos encontramos así con que esta diferenciación, en virtud de elaborarse con elementos más puros de *abstracción*, puede reflejarse con perfiles aún más sutiles que los verificados en los *dialectos* dentro de la estructura de los *idiomas* y de los *lenguajes*. Querer hacer con este elemento una *sistematización general*, no es tan sencillo como puede parecer, e irrisoria se nos antoja la empresa que pudieran proponerse ciertos investigadores en este sentido.



La "Machi", dibujo a lápiz de la pintora Araceli Vázquez Málaga. Se trata de la principal figura femenina, especie de curandera mágica, que interviene en la ceremonia denominada "Machitún", con que los araucanos del sur chileno, mediante invocaciones cantadas y el tamborileo del "cultrún" pretenden lograr la curación de enfermos.



En tal disyuntiva, estos musicólogos optan por olvidarse de este elemento, y esto significa la eliminación de toda la música primitiva, que sin la magnitud de la *voz humana*, ni siquiera puede ser equiparada al ínfimo fósil que estudia el arqueólogo.

Tenemos alguna experiencia directa respecto a algunas de las modalidades de la música primitiva, principalmente en lo que se refiere a *supervivencias* de razas africanas, y *permanencias* indias, existentes en nuestro continente. Comprobamos así que en todos sus ritos, algunos ya estudiados por eminentes *mitógrafos* sudamericanos, la *voz humana* se manifiesta ya sea en *corales*, ya sea en *cantos solistas*, con una emoción profunda, en cuyos *ethos* melódicos se reflejan aún una sensible independencia en cuanto a la sucesión de notas que pudiera ser originada en instrumentos. Otro tanto es lo que podemos escuchar en el auténtico *canto gregoriano*, que al unísono y en grandes conjuntos, posee características insustituíbles, donde ni siquiera el órgano con todo su poder y magnificencia, consigue captar y transmitir aquellas cualidades en extremo susceptibles.

Es que la *voz humana* puede recorrer en diferencias infinitesimales la emisión sonora, hasta transformar en una especie de escalinata mágica el espacio comprendido en apenas un *semitono*. Esto es frecuente en los cantos del Oriente, donde el *melos* se desarrolla sin sujeción a sistemas e intervalos precisos. Los cánones que allí, ciertamente, subordinan la realidad musical, examinados en todos sus pormenores, psíquicos y físicos, derrumban irremisiblemente todo el edificio construído en base a esas banalidades a que antes nos referíamos.

Si fuéramos a contar por el número de notas que entran en una escala musical, las etapas de la evolución, incluso las tribus *wedda* de Ceilán y las melodías de los *Samaveda* de la India, representarían un desarrollo mayor que el que impulsara un Juan Sebastián Bach.

Esto no significa que el científico esté inhibido de buscar y encontrar normas generales, pero éstas, no obstante toda la sencillez amoldable y fluctuante que deben poseer, no resisten a los dogmas y a la deshumanización, y si lo superficial o lo simplemente material pudiera servirles de base, cada musicólogo tendría abundantes elementos para tantos sistemas presuntamente *generales* como pueda llegar a desear.

Ahí tenemos el ejemplo de la *organología general* ideada por Curt Sacks, considerada inútil inclusive por un etnólogo de la tendencia *histórico - difusionista*, como lo es Kaj Birket-Smith (Pág. 170 del IIº tomo de *Vida e Historia de las Culturas*. Editora Nova, Buenos Aires). Y tiene sobrada razón, porque en la vida de los instrumentos musicales lo que cuenta para la *culturología* es, también, el grado de conocimiento del mundo objetivo alcanzado por los hombres o por los organismos colectivos, y en la *organología* a que nos referimos la nomenclatura establecida es intrascendente, o mejor dicho, inactiva en cuanto a este punto fundamental. Implica además un error de física, porque refiriéndose a una de las subdivisiones determinadas, la correspondiente a la denominación de *aerófonos* parece ignorar el hecho de que es mediante la transmisión en el *aire* que el oido humano puede percibir cualquier sonido. Un coche que pasa en la calle o una puerta que se golpea, son también aerófonos. Estamos así frente a una subdivisión de los *instrumentos musicales* con un término que es más amplio que toda la organología. Es como si quisiéramos subdividir una casa denominando *ciudad* a cada una de sus piezas.

Antes de terminar, creemos sea útil presentar lo que es verdaderamente una norma general o arquetipo. Recurrimos para ello al prólogo del libro "Métodos etnológicos" de Franz Boas, donde encontramos el siguiente concepto: "Punto fundamental que debe tenerse presente es que cada cultura puede entenderse únicamente como un producto histórico determinado por el ambiente *social y geográfico* en que cada pueblo ha sido colocado y por la manera como desarrolla el material cultural que llega a su poder como aporte exterior o cómo fruto de su propia facultad creadora."

Y en lo que se refiere a la *voz humana* en la música primitiva, nos encontramos con que es ella el primer elemento posible de las manifestaciones emotivas. El desarrollo de su empleo expresivo puede ser múltiple y variable, y toda descripción analítica de sus rasgos fundamentales sólo puede ser hecha teniéndose en cuenta, principalmente, su riqueza inagotable. Es grave, por lo tanto, y representa un insubsanable olvido para cualquier sistematización de los cauces folklóricos, prescindir de tan valioso elemento en el estudio de los acontecimientos musicales que se van forjando en la idiosincracia de cada pueblo.

Alberto SORIANO.

(Especial para EL DIA).

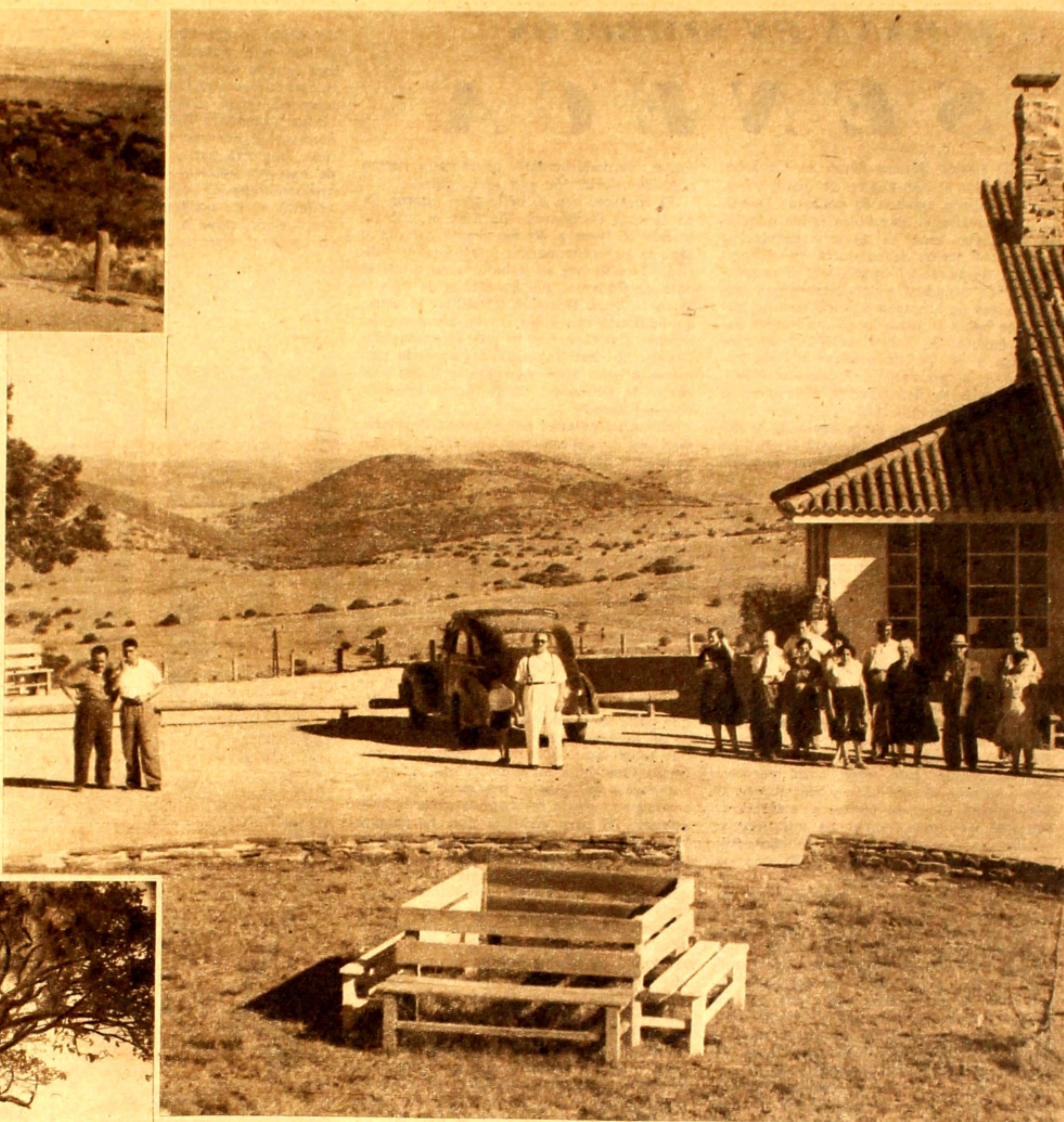


Serenidad del atardecer otoñal en el que se empurpura el valle.

VALLE DEL AIGUA

EL mayor prestigio y la máxima atracción turística del Uruguay está constituído a muy justo título por los balnearios atlánticos, uno en pos del otro a lo largo de una extensísima zona costera de imponderable belleza hasta el fronterizo Chuy, pudiéndose decir en verdad que es hacia el Este donde se dirige la corriente turística, y que solamente las excursiones viajeras, rápidas en amplios circuitos que más bien parecen competencias de celeridad y premura, se destinan a recorrer los lugares del Oeste y las regiones serranas. Falta el hábito del reposo en la montaña concebido del mismo modo que el reposo en la playa, dejándose sin explorar los privilegiados rincones de topografía fuerte perteneciente a la región de colinas y cerros por los que se atraviesa sin apenas detenerse a contemplarlos en los brevísimos descansos de "parador", como si en ellos no hubiera cosa que ver ni admirar. Quien en esta adecuada estación otoñal, propicia al paseo lento, a la ascensión pausada por caminos serranos, el gozo de reposar desde un altozano para admirar como cambia de colorido el valle a las distintas horas del sol, descubrirá un país nuevo que, siendo el suyo propio desconocía. La temperatura es clemente y el aire está aromatizado de resinas olorosas, arbustos perfumados, árboles de mucha rama y poca altura que dan amplia sombra y acogen bandadas de aves, lugares de paz, de meditación, de sosiego para los nervios puestos en tensión por el agitado vivir ciudadano. Con fáciles caminos de herradura puede irse a caballo hasta los surgentes de agua serrana, limpia y pura, que mana bíblicamente de la peña y corre entre las guijas cantando, formando arroyuelos de corto curso que afluyen a este valle profundo del Aiguá regándolo antes de formar el río de ese nombre que quiere decir precisamente "manantiales", por estar formado de las fuentes serranas. Y aun se agrega a éste el prestigio del rango histórico, apoyado el río en el cerro del Rey donde estuvo colocado un marco divisorio de la demarcación hispano-lusitana de 1750.

El "Pororó" es uno de esos cantarines aroyuelos de égloga nacido en la sierra que recorre un buen trecho cubierto por bóveda de espeso monte, formando caídas pintorescas hasta llegar al estupendo valle. Desde la terraza del Parador, estratégicamente instalado al margen de la carretera de Minas al Aiguá, se admira ese estupendo panorama en el que todo es paisaje y color, cuadro inmenso que en las primeras horas de la mañana aparece cubierto por el velo de la cerrazón y sólo se va descubriendo lentamente revelando el valle ondulante con verdes manchas entre las que espejean ojos de agua y el curso de los arroyuelos que lo riegan. Al fondo blanquea el caserío del poblado, a unos seis kilómetros, cerrando el cuadro un marco de azulados cerros, asperezas del Carapé que le forma anfiteatro.



Vista del valle del Aiguá desde el parador del Pororó, en las inmediaciones de la carretera de Minas.



Un coronilla entre la roca abierta con cuña de raíces.



Valle ondulante con verdes manchas entre las que blanquea el lejano caserío del Aiguá.

ESPAÑA EN SIMBOLOS

SENECA

LUCIO Anneo Séneca nació en Córdoba, allá por el año cuatro de nuestra era. Con él España expresa su genio en la cultura latina. Con él, la cultura latina adquiere un nuevo tono, el de la especulación ética como norma de conducta en el hombre. La decadencia romana era el resultado de una decadencia del hombre romano, puesto que de empresa constructora de historia se había convertido en organismo para el deleite. Se habían relajado las costumbres y en vez de realizar nuevos hechos para acrecentar la riqueza heredada, los romanos se dedicaban a derrochar el fruto de sus antepasados.

Era natural que el espectáculo de la decadencia fuera motivo de inspiración filosófica didascálica. Séneca, como hombre, adolecía de los vicios y virtudes de su época. El historiador Dion, no obstante calificarlo de gran sabio y enemigo mortal de los vicios de Nerón, le llama también avaricioso, usurero, ambicioso, cobarde y voluptuoso. Todo lo contrario, precisamente, de los principios que Séneca defiende en sus Epístolas. ¿Fué un filósofo? Más bien queda incluído en lo que modernamente decimos ensayista. Su pensamiento gravitaba sobre la zona de la virtud del hombre, como buen estoico y epicúreo.

Montaigne, en sus "Ensayos", lo compara con Plutarco en los siguientes términos: "Plutarco es platónico, suave y contemporizador en la convivencia social; el otro. (Séneca) es estoico y epicúreo, más alejado al común trato, pero, a mi parecer. más adecuado al individuo y más firme... Séneca está lleno de puntos y accidentes. Plutarco de cosas. Aquel os enardece y conmueve; éste más bien os da contentamiento y os retribuye mejor. El uno os guía, el otro os impulsa."

Por la adaptación al realismo de su tiempo, tan opuesto a sus principios, Séneca se vió envuelto en uno de los dramas individuales más densos de tragedia de la humanidad. Por su magisterio moral fué que Agripina lo designó preceptor de su hijo Nerón, misión que compartía con el general Burro. No sabemos si la sabiduría de Séneca, por reacción contraria, así como la del general, hicieron de Nerón el símbolo de la ruindad humana y de la impericia militar. Si por el discípulo fuéramos a juzgar a los maestros, malparados quedarían ambos ante el juicio de la posteridad. Pero que sus respectivos ideales de vida eran consonantes, en lo que a Nerón se refiere, con la práctica de su peculiar virtud, se evidencia con la muerte a que fueron condenados por su discípulo. Nerón veía en los escritos de Séneca la acusación diaria contra su ignominia moral, e hizo del odio de la teoría odio al hombre.

La vida de Séneca estuvo siempre condicionada por el amor y el odio de las mujeres. Su físico valetudinario es fácil despertara en ellas compasión materna, pues el amor de la mujer, su femineidad, va siempre unida al sentimiento materno. Pero también su genio, la personalidad espiritual que irradiaba su palabra, despertaba en ellas admiración, pues igualmente toda mujer verdaderamente enamorada siente algo de admiración por el hombre.

El contacto con el bello sexo adorna toda la vida de Séneca. De niño es una tía la que lo lleva a Roma, donde estudia y alcanza su preeminencia intelectual y política. Cuando por su sabiduría se atrae el odio de Calígula, una concubina de éste le salva la vida. Después, Mesalina le acusa de adulterio con Julia Livila, hermana del difunto Calígula, por lo que el emperador Claudio lo destierra a Córcega, donde permaneció ocho años. Agripina lo llama y le confía la educación de Nerón, a la sazón de once años.

Hasta su muerte, por el modo de morir, dignificó su pensamiento filosófico, pero si el mérito de todo maestro es presentar el el ejemplo de su discípulo, Nerón fué su negación. La filosofía de su muerte es la culminación del pensamiento senequista, ese senequismo hijo de su tierra. Si Córdoba, en el transcurrir de los siglos, elaboraría un estilo hispanoarábigo en el que cada hombre es impulsado por un aire de califa, en la época latina creó ese ser el hombre por encima de los accidentes, ese pensar con la muerte como fin de un drama que hay que representar dignamente Aquí es donde Séneca se hace consubstancial con su pensamiento. Ante el dolor de los amigos que le ven morir, les dice: "Ya que nada os puedo dejar, en reconocimiento de lo que os debo, os dejo al menos lo que tengo de más bello, la imagen de mis costumbres y de mi vida, la que os ruego conservéis en vuestra memoria, para que consigáis la gloria de sinceros y verdaderos amigos". Y para endulzar con su palabra la amargura de sus amigos, les dice: "¿Dónde están los hermosos preceptos de la filosofía? ¿Qué se han hecho las previsiones que durante tantos años hemos forjado contra los vaivenes de la fortuna? ¿Acaso nos era desconocida la crueldad de Nerón? ¿Qué podíamos esperar de quien había muerto a su madre y a su hermano, sino que hiciera matar a su preceptor, que le había alimentado y educado?". Y ante la aflicción de su mujer: "¿Por qué, amiga mía? No la deshonres con tus lágrimas (a la muerte), para que no parezca que te amas más a tí misma que a mi reputación. Disipa tu dolor consolándote con el conocimiento que tienes de mí y de mis acciones, dirigiendo el resto de tu vida por las honestas ocupaciones para las que has sido preparada".

Séneca es contemporáneo de Jesucristo. Su pensamiento filosófico moral se confunde con el de los cristianos. De Séneca, aprenden los primeros padres de la Iglesia a discurrir filosóficamente sobre el deber del hombre al enfrentarse con la vida y con sus semejantes. En sus Epístolas "Sobre la ira", recomienda examen de conciencia y atención tranquila ante la muerte inevitable. En su tratado "De la Felicidad" desarrolla su estoicismo y proclama la virtud como norma de vida. Reconoce la justicia de quienes le reprochan su usura y riquezas, pero su pensamiento es más fuerte que su vida. En su "Brevedad de la Vida", dice que esa brevedad es hija de la futilidad de nuestras ocupaciones, en vez de consagrarnos al estudio de la filosofía. Sus "Consolaciones" son estudios de sentida emoción y belleza expositiva, sobre todo el dedicado a la madre. En "Sobre la Providencia" aborda el problema de la felicidad de los malos y la infelicidad de los buenos, considerando esto último como prueba para templar el alma del justo. En los siete libros de "Los Beneficios" aborda el problema de cómo deben darse, otorgarse y recompensarse los beneficios. He aquí unos párrafos de este exponente moral no superado por el cristianismo: "Y desde luego no hay que hacer el favor de una manera injuriosa, pues que habiendo dispuesto la naturaleza que las injurias se graben más profundamente que los servicios y que éstos se desvanezcan pronto, mientras que aquéllas las guarda tenaz la memoria, ¿qué puede esperar el que al obligar ofende? Bastante agradecido se muestra el ofendido si le perdona el beneficio. Por otra parte, no hay por qué haya de hacernos remisos en otorgar favores la muchedumbre de ingratos... hagamos beneficios, no los pongamos a crédito. Merece ser burlado quien al dar lo hizo pensando en recobrar. Pero supongamos que la operación sale mal. También los hijos, también la esposa a veces nos dan chasco, y sin embargo a aquéllos los educamos y a ésta la tomamos en matrimonio, y hasta tal punto nos obstinamos, pese a los desengaños, que aún vencidos volvemos a guerrear, y naufragados volvemos a embarcarnos. ¡Cuánto más decoroso es que seamos constantes en prestar beneficios! En efecto, si uno no hace favores porque no fué correspondido, los hizo para cobrarse, dando razón a los ingratos, que lo son cuando no corresponden pudiendo". Y agrega, dando tono poético a su palabra: "¡Cuántos son indignos de la luz y, sin embargo, amanece el día! ¡Cuántos se quejan de haber nacido, y no por eso la naturaleza deja de engendrar nueva prole y consiente que vivan aún los que querrían no haber nacido! Esto es lo propio de un alma grande y buena: hacer el bien, no por lo que puede reportarnos, sino hacer el bien por el bien mismo, y aún en pos de los malos buscar el bien".

Séneca marca el punto más alto de la filosofía latina, en cuanto filosofía del hombre, centro de la vida de relación. Tan importante fué su influencia, que siendo contemporáneo de San Pablo, el pensamiento de ambos, los dos en su estilo de epístolas, se confunde. Pero así como Séneca marca el climax del pensamiento filosófico, San Pablo es la iniciación de un nuevo pensamiento, más bien sentimiento, religioso. Pero San Pablo, el único apóstol con espíritu cultivado, si elevó a Verbo la moral cristiana, es porque estaba acostumbrado a las especulaciones filosóficas griegas. La prioridad del pensamiento es filosófica, no de revelación. "Hay pasajes en las obras filosóficas de Séneca —dice Arnold J. Toynbee— que recuerdan de modo tan sorprendente pasajes de las epístolas paulinas, que algunos de los teólogos cristianos de espíritu menos crítico de una época posterior, han llegado a imaginar que el filósofo romano estaba en correspondencia con el misionero cristiano. Tales conjeturas son tan supérfluas como improbables; después de todo, en efecto, no hay nada sorprendente en estas armonías de tono entre dos piezas de música espiritual creadas en la misma época bajo la inspiración de la misma experiencia social" (Compendio de "Estudio de la Historia", "Cisma del Alma").

La decadencia romana lleva en su seno el fermento de una inquietud social que los escépticos despreciaban, por lo que el pueblo se puso de espalda a sus dioses, servidos por sus filósofos, y abrazaron la nueva fe los misioneros cristianos. Séneca dió el ejemplo de un pensamiento filosófico al servicio del hombre, capaz de compensar al hombre de sus incertidumbres, pero la decadencia política y social iba a la par de una decadencia filosófica. Los filósofos se deshumanizaban, perdían contacto con el movimiento social, y por eso el pueblo actuaba al margen de la filosofía.

Precisamente por su mensaje de nueva realidad, el pensamiento de Séneca perduró y perdura a la par del proceso filosófico que las nuevas creencias imponen. Su influencia se propaga en las cabezas visibles del pensamiento universal. En él se abrevan Tertuliano, Lactancio, Boecio, Dante, Petrarca, Erasmo, Montaigne, Quevedo, Gracián, Saavedra Fajardo, Corneille, Fenelón, Schiller, Goethe, Schopenhauer, Unamuno... Pero lo más sorprendente de su filosofía es haberla acompasado como norma de su vida. Ese es el senequismo. Serenidad ante el infortunio y la alegría. La vida tiene un desenlace lógico cuyo fin es la muerte. Insensato es discutir a la vida su natural desenlace. Serenidad ante todo, y una natural correspondencia con todos los hombres para que la amargura por nuestras malas acciones no altere nuestro ánimo. Serenidad filosófica suficiente como para reirse del verdugo y elevar el agua ensangrentada de su baño mortal con estas palabras: "Yo encomiendo estas aguas a Júpiter el liberador".

F. FERRANDIZ ALBORZ.

(Especial para EL DIA).

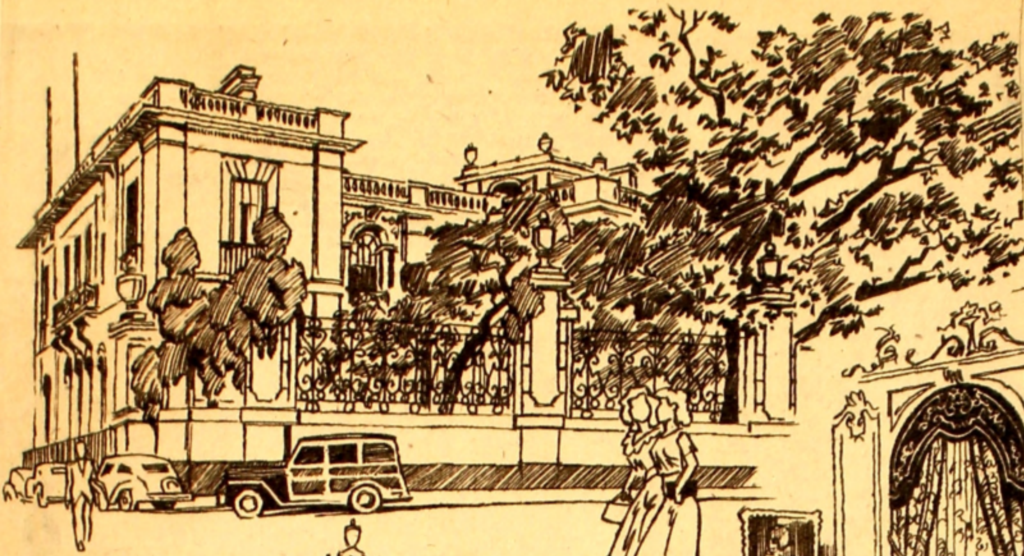
Escuela Rural Nº 70. — Quebracho. — Cerro Largo.



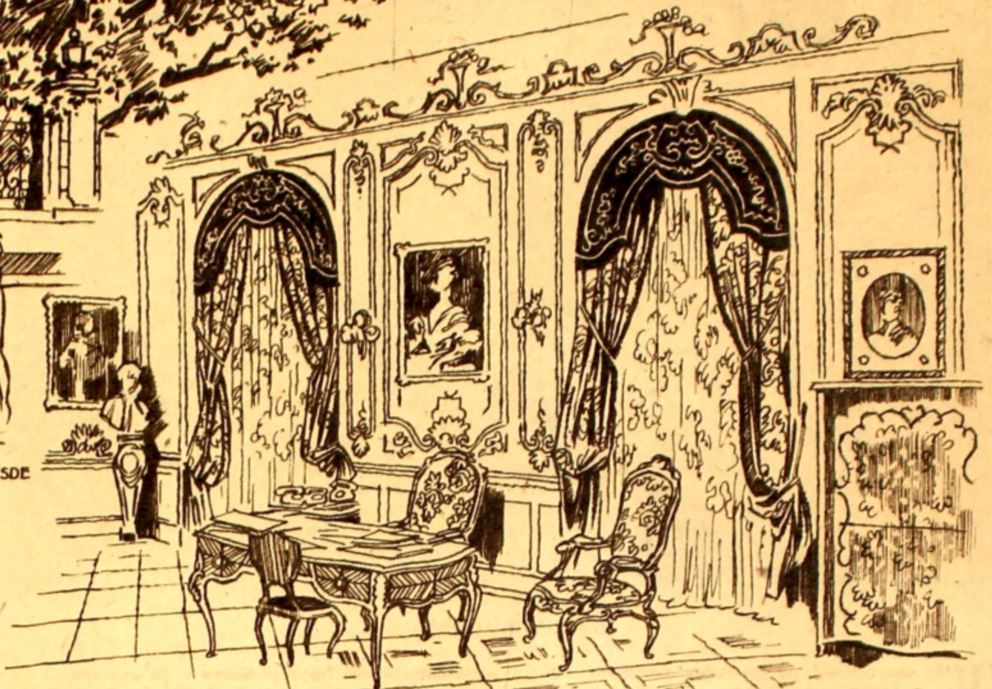
Ilustración de SIFREDI

Ministerio de Instrucción Pùblica y Previsión Social

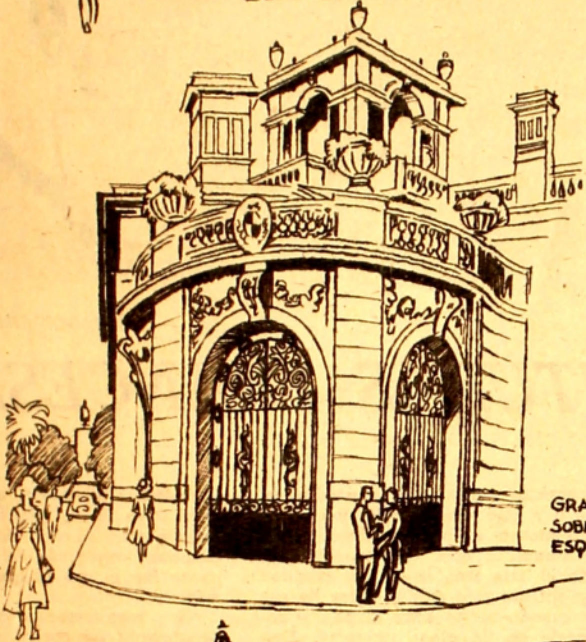
Apuntes de Pierre Fossey



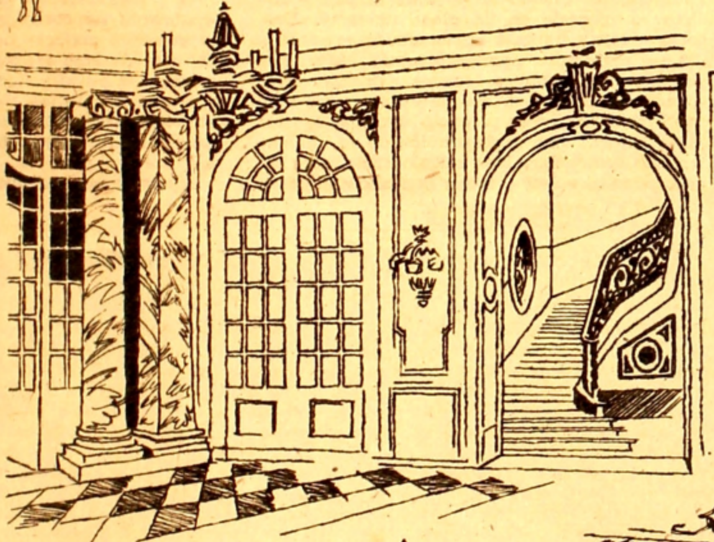
VISTA DEL EDIFICIO TOMADA DESDE LA PLAZA ZABALA.



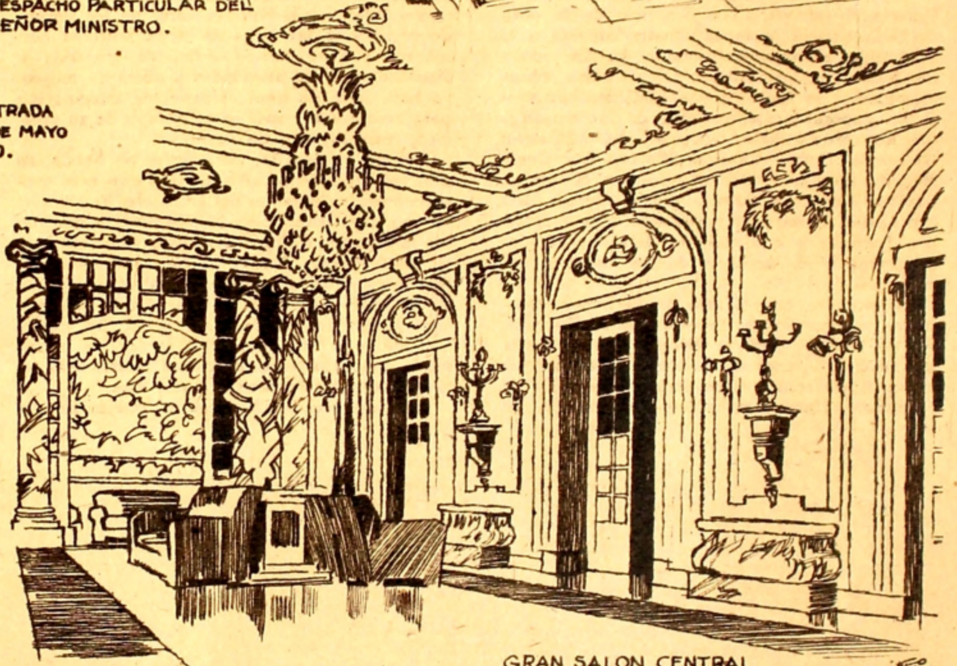
DESPACHO PARTICULAR DEL SEÑOR MINISTRO.



GRAN PORTON DE ENTRADA SOBRE LA CALLE 25 DE MAYO ESQUINA 1º DE MAYO.

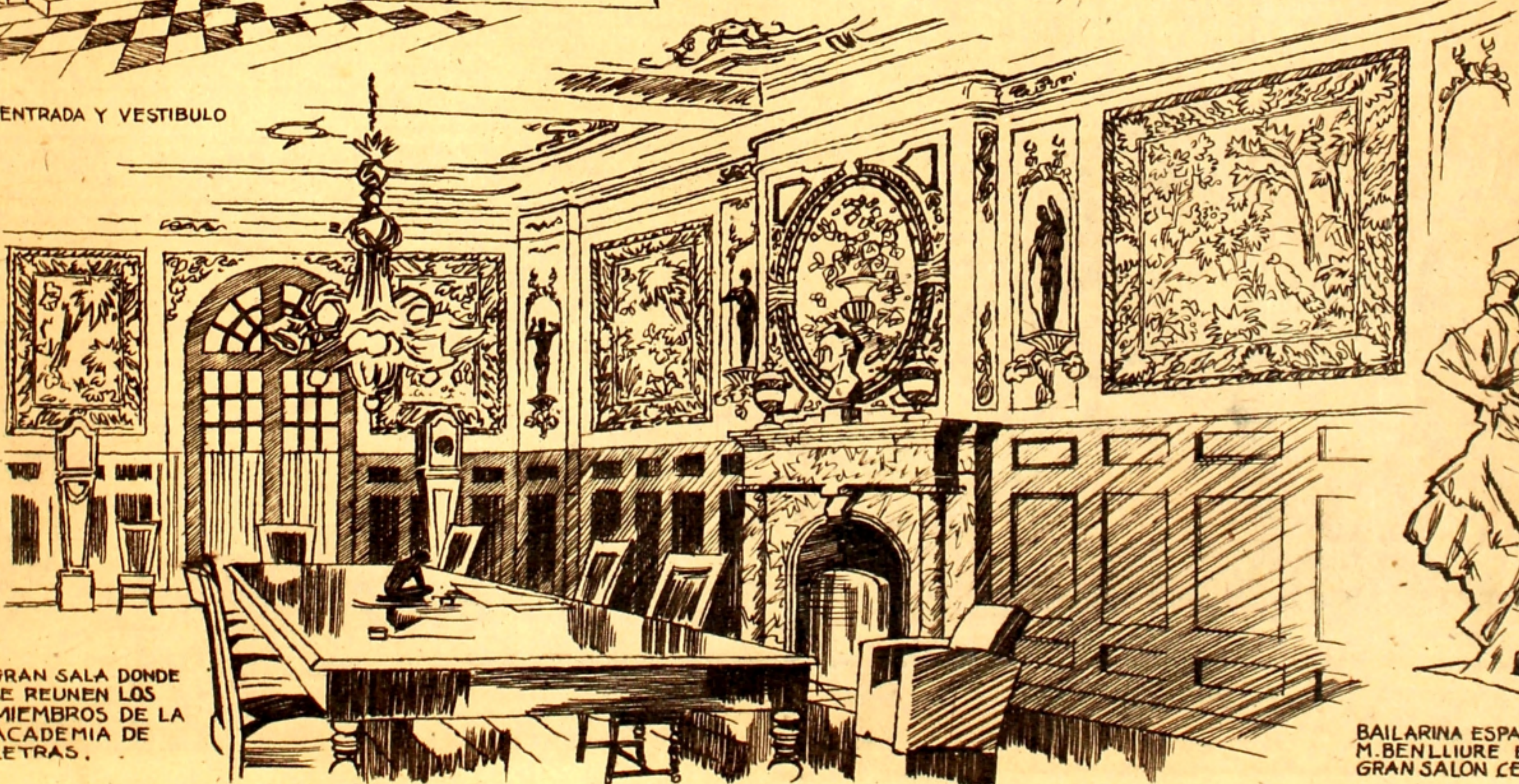


ENTRADA Y VESTIBULO



GRAN SALON CENTRAL

MONTEVIDEO 1953 PIERRE FOSSEY.



GRAN SALA DONDE SE REUNEN LOS MIEMBROS DE LA ACADEMIA DE LETRAS.

BAILARINA ESPAÑOLA DE M. BENLLIURE EN EL GRAN SALON CENTRAL



GAUGUIN. *Ofrenda.*



FRAGONARD. *Sáti*

PINTURAS FRANCESAS

UNA exposición de pinturas escogidas del siglo XIX acaba de abrirse en París, en la Galería Kaganovitch, en beneficio de la obra de la Lactancia Materna. Contrariamente a la costumbre, el organizador no se ha limitado a un tema, sino sencillamente a reunir obras ejemplares, de suerte que el conjunto constituye un panorama sorprendente de los maestros que ilustraron el arte francés en el último siglo: Delacroix, Degas, Cezánne, Corot, Van Gogh, Renoir, Géricault, Monet, Pissaro, Daumier, Lautrec Seurat, Boudin y muchos otros. Esta exposición muestra la permanencia de la plástica francesa y que todo el presente está ya comprendido en las obras de los maestros del siglo pasado.

Es evidente que el arte de Delacroix constituye ya una actitud revolucionaria; Daumier, con su toque fogoso, la violencia de su realismo, su afán de expresar su sociedad, es también una protesta contra el academismo reinante de su tiempo. Unos y otros son, sin quererlo, los anunciadores del Impresionismo y de sus consecuencias. Pero la ruptura definitiva se produce verdaderamente con las obras de los impresionistas, y si las telas de estos pintores han cobrado con el tiempo suficiente grandeza y dignidad para ser asimiladas a obras de museo, no hace falta un gran esfuerzo de imaginación para comprender que, en el tiempo de su creación, constituyeron un desafío.

Ruptura y desafío, por cierto, no obedecían a la voluntad de los artistas, sinó que eran consecuencias ineluctables del ambiente; de ahí que, en una exposición como la presente, lo que llama la atención no es el contraste, sino más bien la unidad entre las obras de gran clase. El mérito en Francia consiste en haber sabido ser, desde aquel momento, el lugar donde pudieron hacerse las revoluciones sucesivas, las cuales respondían a una necesidad antes que a una moda, y satisfacían aspiraciones mucho más generales que las tendencias nacionales.

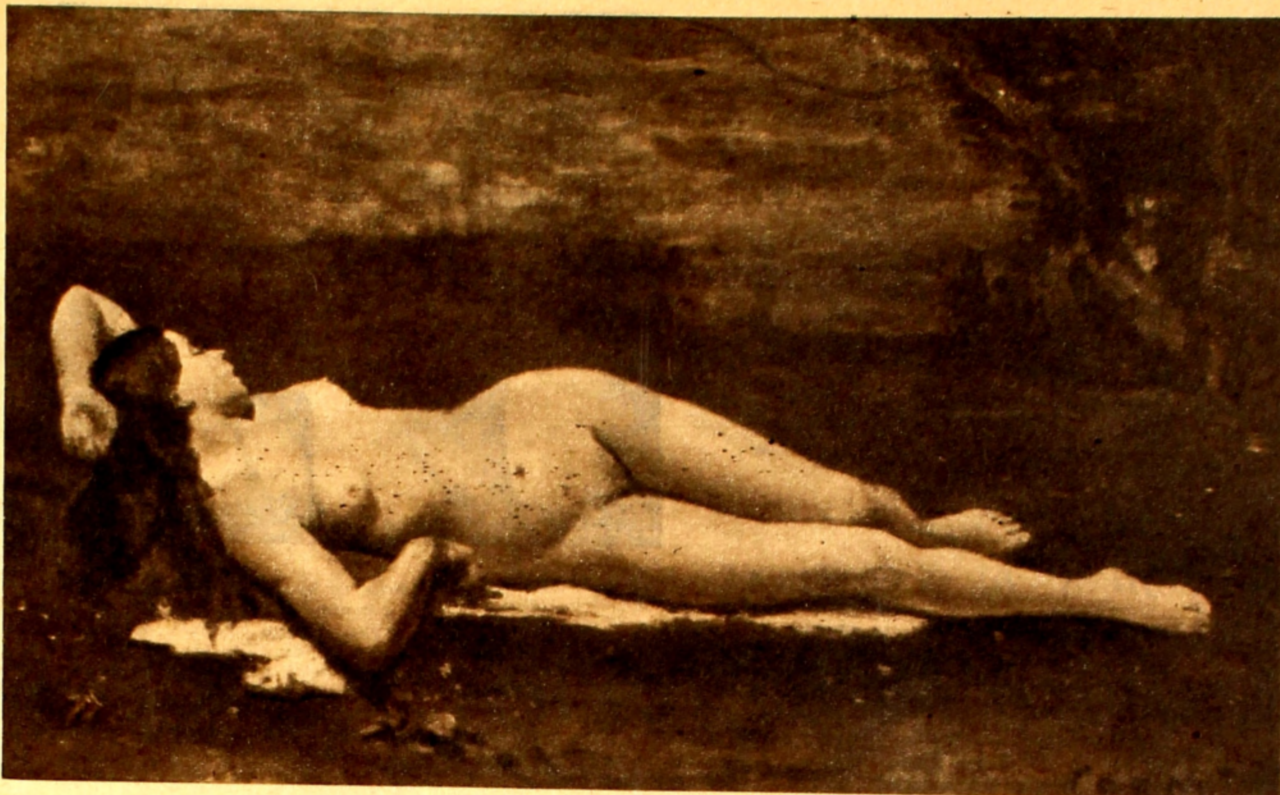
Muchas veces los franceses se quejan de que las grandes obras de sus mejores artistas salen del país para ir a colocarse en colecciones privadas o en los museos de otras naciones. Guardémonos de compartir esta opinión. Precisamente cuando el arte francés parece evadirse de Francia y obtener más crédito fuera de sus fronteras, es cuando mejor sirve al país y coloca su mensaje en un plano universal. Una obra maestra francesa en un museo extranjero es un embajador permanente más eficaz que las presencias políticas sujetas a tantas variaciones. Cada vez que uno de estos tesoros sale de Francia, no es un perjuicio el que se le causa a Francia, sino una extensión de su influencia. Lo vemos muy bien cuando una exposición nos permite volver a tomar contacto con obras olvidadas o ignoradas, que vu
otros más vivas, más intensa
rientes que, al cabo de años
inspiran tanto más cariño cu
tante fué la misión que cump
saberlo.

Una manifestación de esta
igualmente ser considerada de
es como el prefacio de las
del arte de hoy; es, como la
confiere su pasado, algo como
una nueva tradición, de una
atrevió a nacer en medio del
tinarse en su certidumbre, a
dar por las risas, los insulto
a esperar que su afirmación ll



CEZANNE. *Manzanas.*





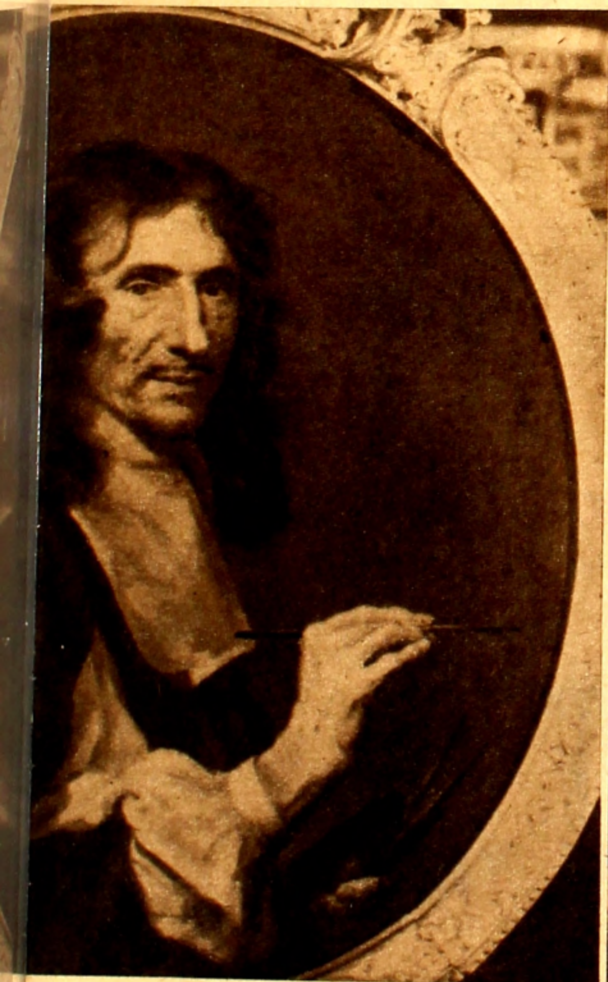
COROT. La Ninfa del Sena.

EL SIGLO XIX

prensible. Su actual prestigio es el ejemplo al que pueden referirse los pi-tores más discutidos de hoy. El éxito de estos antecesores justifica sus mayores audacias y recomienda al público y a los críticos una extremada prudencia en sus apreciaciones o en sus ataques. Desde el principio, todos los problemas plásticos que forman el fondo de las revoluciones estéticas fueron netamente planteados y resueltos por cada cual, a medida de sus medios, es decir de sus posibilidades y de su se-sibilidad. Los artistas de hoy no proceden de otro modo y sólo el porvenir permitirá juzgar el valor de su experiencia.

Raymond **COGNIAT.**

S.P.E.F. Exclusivo para EL DIA.



NT-FAUCHIER. Retrato.



DAUMIER. El beso.







CONSEJO N. DE ENSEÑANZA PRIMARIA

DEPARTAMENTO DE EDUCACION ESTETICA

HACE un tiempo se expuso en el Ateneo, organizada por el Departamento de Educación Estética, dependiente del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, una serie de trabajos de niños, realizados en barro y plastilina.

En esta muestra intervinieron niños del interior, lo que redundó en más de una agradable sorpresa. El Departamento de Educación Estética, con estas muestras trata de acercer e interesar al adulto, por las obras de los niños, las que no considera obras de arte, sino verdaderos secretos y documentos de aquello que es el niño, de su grado de capacidad expresiva, su manera de volcar al exterior aquello que es. "Pero no solamente es documento, sino un medio de hacer posible un desarrollo completo, en superficie y profundidad, de tal modo, que las generaciones así contempladas e interpretadas, posean sensibilidad". Esto es su concepto en cuanto a la orientación que le dan las autoridades a este Departamento, que tiene fijada una clara misión, de suma importancia para el porvenir de los niños. En sus visitas al interior de la República, los integrantes de la institución hallaron elementos de gran impulso en la vitalidad espiritual de los niños, en su instinto, y en los medios creados por ellos para dar forma a los seres que les rodean, ya sea el gaucho, la lavandera, la madre, y tantos otros que tocan sus finas fibras. Por ello, trajeron algunos trabájos de aquellos lugares y los expusieron junto a los de la capital, logrando formar un conjunto que mereció la aprobación unánime, y despertó en el público la sensación de que las inquietudes espirituales del niño, casi siempre se vuelcan en la manualidad y los resultados y confesiones de tan diversos temperamentos, se hallan volcados y expresados con esa ingenua verdad que es pura y exclusivamente infantil. Exigir que el niño, —excepto algún caso definido de superior sensibilidad—, realice más de lo que le es propio por su edad y por la conformación de su visión objetiva, así como por lo que puede captar de profundo a medida que vaya desarrollándose en todo sentido, es el error en que no desea caer este Departamento de Educación Estética ya que forzar la marcha es anular lo mejor y más productivo: la consolidación de lo que el niño ha comprendido y sentido antes de iniciar la búsqueda de más altos designios que completen tal educación.

El Departamento de Educación Estética es dirigido por el profesor Alfredo Larrobla, colaborando en la obra las profesoras Barrios de Martín e Isabel Sesto de Sosa. El cometido primordial de tal institución es organizar actos culturales en las escuelas y fuera de éllas. Ha organizado una muestra infantil permanente en el local de Tesorería de E. Primaria, y culminado en la muestra de dibujos, pinturas y modelados de que hablamos en principio. Muchas ideas aún están buscando forma, como ser la de poseer local propio donde pueda desarrollar todas sus actividades en un medio más adecuado. Ilustran esta nota varias de las piezas que fueron expuestas y que pertenecen a los niños del interior y capital.

E. V.







DE LAS PALABRAS DE

G O Y A

HA pasado por algunas ciudades de América, —entre ellas Quito—, la Exposición del Grabado Español de los siglos XVIII, XIX y XX. Figura en primera línea, con todos los suyos, el gran pintor aragonés don Francisco de Goya y Lucientes.

Ya no cabe detenerse, sobre todo careciendo de las virtudes de los "técnicos" en un apunte acerca de los valores enteros y adelantados del arte de Goya. Pero el comentario tendrá que surgir, aún cuando fuese ligero y somero, por el actualismo de este viaje de veras sugestivo, por lo que Goya nos trae con sus luces humanas y sobre todo con sus luces de España.

Afirmación corriente e indiscutible es la de que decir Goya es referirse a la pintura española. "La popularidad, —escribe Eugenio de Ors—, le ha otorgado imperturbablemente el primer título. Goya es, para ella, la pintura española; Goya, el Museo del Prado. El turista leído le habrá acompañado, a última hora, —o a penúltima hora—, con el Greco; antes, para este público, pudo quedar envuelta su suerte en las oscilaciones del gusto entre Murillo y Velásquez. Para el otro público, el dominguero, para el "buen pueblo" de Madrid o el maravillado "isidro", no hay rival posible".

Pero, en hablándose del sentido popular de Goya, indudable, en el que asegura la difusión y la preferencia, puede tratarse también de lo que Goya logró para elevar aquel sentido a una categoría artística. Eleva a sus manolas, a sus monjas, a sus toreros. Relieva el completo ser de sus mendigos, y así sus brujas como sus fantasmas van a vivir en su ámbito propio, pero debiéndose también al de los demás, en el que participan por su real presencia. Y ese Goya antiortográfico no está lejos de la literatura. De no haber concebido tan genialmente la unidad del arte, de no haber explorado en todas las zonas de la humanidad y del hombre, que no es posible que resistan sin la letra, sin la palabra, no nos convencería completamente. El mismo Xenius ha observado: "Detrás, inmediatamente detrás de Goya, está, clarísima, la literatura. Están la historia, la psicología, el etnicismo, el costumbrismo, la sátira, la moral, el humor..."

Y añade, después que la colorida, casi adjetivada técnica goyesca, es la que permite a los literatos hablar de pintura "sin salir de casa". No es difícil comprender así las palabras como los silencios de su famoso cuadro "Los fusilamientos del 3 de mayo". Ni las palabras de sus retratos. No serán elocuentes las de los miembros de la familia de Carlos IV, pero ya se alcanzan las cosas sutiles, madrileñas, de la maja de los "retratos paralelos", sucesivamente vestida y desnuda. Y qué frescura la de las palabras de sus cartones. Aquellas escenas parecen despertar un rumor coral en el que sea posible, no obstante, distinguir el acento de cada uno de los personajes que forman esos grupos alegres, como de vecinos de la pradera de San Isidro.

En sus Caprichos hay el apunte, como de epigrama, que fijó el mismo Goya con su lápiz. Pero aún cuando no lo leyéramos, se puede, sin atrevimiento, recomponer la anécdota, coger el hilo de ese mundo de chisperos o de s población subjetiva de trasgos.

Por otra parte, que es la que completa su madrileñismo, D. Francisco de Goya es el biografista del Manzanares. Le ha visto con sus habituales seres o con sus transeuntes. Le ha dado su color, su movilidad, sus aguas menguantes.

Pero no sólo hay que considerar al Goya de los lienzos insuperables en su índole, puesto que en la historia del grabado tiene uno de los lugares sobresalientes, el primero en España.

Recuerda Enrique Lafuente como España accedía gustosa a que los grabadores o los tapiceros flamencos introdujesen en la Península sus trabajos y llenasen con ellos las necesidades nacionales. Los siglos XVI y XVII no producen propiamente obra española en el grabado, no obstante las "incursiones" por ese campo, de artistas de la calidad de Ribera, Velásquez, Cano, Murillo... Pero es al siglo XVIII, el de la "ilustración", al que corresponde el adiestramiento del arte de fijar las imágines plásticas en las planchas de cobre, en el trozo de madera, etc., y es Goya quien formaliza tan aplicado trabajo por el cual ha de lograrse la nítida reproducción, la posibilidad de irreprochables ilustraciones.

Así, a partir de Goya y en el siglo de los Borbones, se aclimata en España la Academia del Grabado. "Goya, —apunta Lafuente—, ávido de expresiones nuevas, aprende nuevas técnicas: el agua tinta, en primer término, que había de servirle para concebir de modo personalísimo y original la serie de los Caprichos, despedida violenta y amarga del siglo XVIII, zarpazo que Goya dirige contra los vicios y las miserias del hombre". Si en otros de sus grabados, en los Desastres, está la historia plástica de la guerra, con una crueldad puesta a lo vivo, los que se conocen con el nombre genérico de Tauromaquia, toman los aspectos pintorescos, o también, en veces de trágica gloria de la fiesta española. Y en los Disparates "aparece la locura humana expresada en esquemas que llamaríamos hoy surrealistas".



Autorretrato de Goya.

"Siempre hablan ustedes de líneas, —decía Goya a los críticos—, nunca de los cuerpos. ¿Dónde veis esas líneas en la naturaleza? Yo no veo más que cuerpos iluminados y otros que no lo están; planos que avanzan y planos que retroceden; relieves y profundidades. Mi vista jamás descubre ni líneas ni detalles. Yo no cuento nunca los pelos de la barba del individuo que estoy retratando, ni me fijo en los botones de su traje, y mi pincel no debe ver más que yo. Al contrario de lo que ofrece la naturaleza, esos cándidos maestros ven detalles en el conjunto y sus detalles son casi siempre falsos y convencionales. Ahorrarían a los pobres discípulos el trabajo de trazar durante muchos años ojos como almendras, bocas en forma de arco o de corazón, narices como un siete invertido y rostros ovalados, si les recomendaran la naturaleza, que es el único maestro de dibujo..."

De tal modo, Goya se queda en su naturaleza, o vuelve a ella, a la postre de la experiencia de sus viajes, de sus ejercicios que se hacen sin modosidad, sin academia, sin proponerse dibujar "regularmente" a línea; sin pensar en lo que los maestros anteriores supieron del color o de los volúmenes. Que fuera un poco italiano el Cristo en la Cruz que cuelga de una de las paredes del Museo del Prado, que pudiera hablarse de la edad de un Goya "europeo", aquellas son las incidencias del viaje, porque tanto a la salida de su pueblo, a su llegada a Madrid, como a su regreso a la villa del madroño, Goya marchaba hacia su castiza naturaleza. Gran animador de la palabra, cuando Goya ensordece, se le afina tan extraordinariamente su vista de pintor, como para entender las palabras que se dibujan en los labios y que se acompañan con la luz de los ojos, con las rayas, no rectas, del entrecejo, con los ademanes de los seres que si continúan viviendo en sus cuadros es porque él los encontró en la existencia en la que estuvieron.

Augusto ARIAS

Quito, 1953. (Especial para EL DIA).



El Pelele. Motivo de uno de sus cartones que llevó al grabado.



El "ballet" vasco de Biarritz "Oldarra" en "Sugar dantza" (Danza de las manzanas).

COREOGRAFIAS DE PARIS

LOS BAILES VASCOS

ENTRE los diversos folklores de las provincias francesas, uno de los más arraigados, de los más originales y típicos es, indudablemente, el del País Vasco. Este carácter se manifiesta particularmente en sus bailes, que el grupo *Oldarra* (bailes vascos de Biarritz), nos ha hecho admirar en el Teatro de l'Empire. Aunque se presente en el escenario de un teatro, este arte no resulta adulterado; sus elementos continúan siendo perfectamente puros y auténticos. El grupo *Oldarra* (el impulso), cuyos miembros, pertenecientes a todas las clases de la sociedad, son de ascendencia estrictamente vasca, ha sido creado en Biarritz por amor a la patria chica, para conservar vivas las tradiciones artísticas (música y baile sobre todo); poco a poco, y ya bien formados, han salido de su región y se han presentado en Francia y en el extranjero. Al mismo tiempo, desarrollaban su propaganda en el País Vasco, fundando una coral notable, una Academia de Danza Vasca con secciones dedicadas a la música y a la lengua (de origen todavía misterioso); su acción llega hasta los pueblos, donde contribuye a que los campesinos conserven sus tradiciones y se sientan orgullosos de su raza. Por eso, en estas condiciones, el arte de *Oldarra* es muy puro; sus espectáculos, muy pintorescos, tienen el valor de documento.

La danza vasca —como se practica en los pueblos— es ya un baile "sabio", un verdadero *sistema* bien definido; sin lograr su refinada complejidad, es el más próximo a nuestro sistema clásico. La mayor parte del tiempo los pasos de la danza vasca pueden transcribirse en términos del vocabulario clásico. El sistema es igual, desde luego, en ambos lados del Pirineo. Es sabido que las "siete provincias" del País Vasco (3 en Francia, 4 en España), forman una unidad muy característica, muy sólida en cuanto a la lengua, las costumbres, el alma común y las actividades artísticas; hay matices (en la lengua, los dialectos), pero son matices imperceptibles, generalmente, para el profano. El grupo de Biarritz debió su nacimiento, al principio modesto, a un vasco español, Olaeta, de Guernica, la "ciudad santa", centro espiritual del país; sin embargo, pronto volvió a su pequeña ciudad natal.

La danza masculina domina. Generalmente vestidos de blanco, con una nota roja, calzados, lo mismo que las mujeres, con alpargatas que permiten la media-punta y facilitan el vuelo, la *elevación* (todo esto muy lejos del zapato ruidoso de Andalucía, y lejos del sistema español, muy bello, pero más bien pegado al suelo); estos jóvenes, flexibles, ágiles, nerviosos, de estatura armoniosa, de una plástica sobria y viril, hijos de una noble raza sana y franca, son evidentemente bailarines natos (la danza es una expresión milenaria de su pueblo), lo mismo que son magníficos deportistas (los pelotaris). ¿Cómo bailan? De las "glissés" laterales, de los pequeños cambios de pie, por ejemplo, pasan a los bruscos y fuertes saltos hacia adelante, a las grandes agitaciones en el aire, en las vueltas, y a las cabriolas rectas. Las muchachas, que se preocupan menos de la virtuosidad, bailan de una manera más moderada, con los brazos por lo general levantados (o elevan sobre su cabeza el arco florido, figura conocida de la danza vasca); por lo general no se mezclan con los hombres, únicamente en una ronda en donde hombres y mujeres están alternados, unidos con un pañuelo; otras veces la mujer baila ligera, elástica, separándose poco de tierra, frente al hombre, sin tocarlo; las danzas antiguas no conocían, por lo general, la "pareja enlazada bailando", como decía Maurice Emmanuel, que había observado la misma costumbre en los griegos antiguos.

Estos rasgos se ven en los números de danza pura presentados por *Oldarra*. Por ejemplo, las *Danzas de Guipuzkoa* (provincia española de San Sebastián), o la *Suite biskaienne* (Vizcaya es la provincia de Bilbao): en Vizcaya se prefieren principalmente las danzas guerreras, una estilización del combate, una de las variedades de la *pírrica*, que es una especie de danza universal; es célebre el baile de las espadas *(ezpata dantza)*; es un bello y marcial ejemplo, y son notables las dos figuras que terminan el combate: el vencedor alzado sobre un pavés de espadas cruzadas, mientras que el cortejo del jefe muerto, llevado en hombros por sus soldados, desfila lentamente. La espada puede ser sustituída por el *makila*, y entonces se llama la *makildantza*, también de gran prestancia. Los bailes están acompañados por una orquesta típicamente vasca. Es un grupo de cuatro músicos, cuya composición es normal en el País Vasco. Comprende un *txistu*, gran flauta, instrumento vasco por excelencia, dos *txistus* más pequeños y dos tambores alargados, que se tocan con un solo palillo al mismo tiempo que se toca la flauta, y otro tambor que es una especie de bombo.

Oldarra nos ofrece, además, pequeños bailables con decoraciones sobre "escenas de la vida vasca". Por ejemplo, ese *Domingo Vasco (Igandea)*, bien construído; son las diversiones a la salida de la iglesia, en las que se ve el canto, de bailes masculinos y femeninos, pintorescos y variados, como, por ejemplo, por considerarlo muy vasco, ese baile de las máscaras, con vestidos fantásticos y llenos de color (las máscaras son, entre los vascos, como en todos los sitios, una tradición del más lejano pasado). Quiero mencionar también esa proeza vasca, la célebre danza alrededor de vasos llenos que no hay que dejar caer. Pero, por otra parte, *la pelota* nacional no puede olvidarse; dos pelotaris muy ágiles se entregan ante nosotros a ese juego magnífico que muestra el flexible vigor del pueblo vasco; es un partido simulado, sin pelotas, lleno de notas cómicas. Todo ello bajo la mirada paternal del viejo cura sonriente y de una pareja de turistas curiosos que tienen prisa por tomar fotografías y a los que empujan los jugadores. El final es poético y tranquilo: al caer la tarde una joven madre duerme a su niño cantando una admirable canción de cuna que la sala repite con entusiasmo.

El canto tiene una parte importante en el espectáculo. La coral mixta *Oldarra*, con trajes vascos, dirigida por un jefe excelente, ejecuta de un modo impecable, con una homogeneidad, una precisión y una justeza perfectas, melodías vascas de gran colorido, armonizadas, de estilo a veces complejo, por músicos de valor, la mayoría pertenecientes a la escuela francesa contemporánea: el gran Ravel era vasco. Los medios musicales de París conocieron muy bien al célebre P. Donostia, ardiente apóstol de la música vasca, compositor de valor y "vascófilo" eminente; no puedo nombrar a todos sus émulos, entre ellos Legarralde, que honran la música vasca.

Se trata de un espectáculo franco, saludable, honrado, sin trampas, en el que se expresa directamente el alma de una provincia francesa.

Maurice BRILLANT.

S.P.E.F. (Exclusivo para EL DIA).



En "Xubero" mascarada. Decoración y trajes de Ramiro Arrúe.



Vestimentas gauchas. Hugo del Palacio y Jacinto Silva que obtuvieron respectivamente el primero y segundo premio de vestimentas gauchas en los espectáculos de la Semana Criolla realizados en el Prado.



El estudiantado del Liceo Nocturno hizo entrega de un aparato de música, donación efectuada como reafirmación del espíritu de colaboración y trabajo. El Director del Liceo, Sr. Héctor Laca, agradeció la donación, interviniendo el coro del Liceo en los corales "La Pasión según San Mateo", de Juan Sebastián Bach, que dirigió la profesora Nilda Muller, ejecutándose después en el magnífico aparato sonoro obras de Mozart y Dvorak.



INFORMACION LOCAL



La Comisión de Educación Física de la Plaza de Deportes Nº 1, Barrio Olim-pico, homenajeó a sus directores José Pedrosa y Kira Khaoustoff.



Iniciación de los cursos de enfermeras voluntarias en la Escuela España.



Centro de Jubilados Tranviarios, durante la fiesta realizada en el local social.



Sra. Ana María Fabini de Fusco, rodeada de un núcleo de sus amistades en la reunión realizada en la Embajada de Italia en honor de la esposa del Ministro del Interior.



Vista general de la zona fosilífera.

ECOS DE UNA MISION CIENTIFICA

ADAN Y EVA. — El misterio de la Vida ha sido, desde antiguo, preocupación insoluble de muchos obreros de la ciencia, especialmente filósofos, genetistas y paleontólogos. Estos últimos saben ya hace tiempo que los animales pequeños fueron precursores de los grandes. La importancia y el rango en la evolución de los seres más humildes y pequeños, ha sido destacada en mi artículo anterior (1|2|53). Las formas más simples de vida, antecedieron a las complicadas. La aparición del hombre sobre la Tierra es relativamente reciente, lo cual explica su estructura más complicada. También quizás eso explique por qué Eva, construída a partir de una costilla de Adán, sea más complicada que su antecesor, el hombre...

ENVIAR MUESTRAS. — Un grupo de estudiantes de la Fac. de H. y Ciencias, curso de Paleontología, ha realizado una importanto excursión científica a la zona nordeste del departamento de Durazno. El afloramiento fosilífero está constituído por rocas arcillosas, denominadas Esquistos de Rincón de Alonso, debido a que fueron conocidos por primera vez en la zona de ese nombre, durante las perforaciones realizadas con motivo de los estudios preliminares de las obras hidroeléctricas del Río Negro.

Conviene recordar desde estas líneas que *en cualquier perforación se deben mandar muestras de los materiales que parezcan distintos, indicando la profundidad de cada muestra, al Instituto Geológico.* Estas muestras se denominan "testigos de perforación" y el Instituto las estudia a objeto de reconstruir el perfil.

FAUNA MARINA. — La zona estudiada encierra gran cantidad de fósiles pertenecientes a faunas marinas que han existido hace más de quinientos millones de años, encontrándose numerosos representantes valiosos de grupos biológicos *totalmente extinguidos* propios de la era paleozoica, como los *Trilobitas* y los *Tentaculites*. Los primeros son pequeños artrópodos que se caracterizan por presentar el cuerpo protegido por un escudo dorsal dividido en 3 porciones, tanto en sentido ántero-posterior como en el transversal (de ahí su nombre). Por lo general tienen un tamaño oscilante entre uno y cinco cms., pero en el afloramiento de referencia se han encontrado algunos ejemplares correspondientes a formas gigantescas, algunos de los cuales sobrepasan los 27 cms. de longitud.

Los *Tentaculites* son pequeños invertebrados que han poblado los mares exclusivamente de 2 períodos de la era paleozóica, el silúrico y el devónico, vale decir que se trata de fósiles de especial interés estratigráfico, ya que permiten reconocer con certeza los terrenos geológicos de ambos períodos.

NUEVOS FOSILES. — Además, se han obtenido varios representantes de los braquiópodos, invertebrados marinos que han logrado su pleno desarrollo durante el transcurso de los tiempos paleozoicos, hallándose ahora en franca decadencia. Lo contrario sucede con el grupo de los Pelecípedos, moluscos que han adquirido su gran desarrollo durante la era cenozoica o terciaria y que aún en las faunas recientes predominan en forma marcada. Estas observaciones son muy interesantes desde un punto de vista biológico general, entre otras razones si se recuerda la ley de la evolución, según la cual *las especies desaparecidas nunca reaparecen.*

En los esquistos arcillosos grises del arroyo del Cordobés, con sus intercalaciones de lentejuelas oscuras y de esquistos ocráceos rojos, se obtuvieron algunas especies nuevas para el Uruguay, estudiadas actualmente por el Prof. R. Méndez Alzola.

CANJE. — El valioso material científico recogido ha sido preparado casi totalmente en el propio campamento, de manera que el transporte pudo realizarse fácilmente. Además, pudo ingresar directamente a las colecciones del Laboratorio de la Facultad de Humanidades y Ciencias, Curso de Paleontología, el cual estará así en condiciones de preparar diversas colecciones de fósiles del Uruguay (con el material repetido), para canje con instituciones de enseñanza superior e investigación, de América y Europa.

TRABAJOS DE CAMPO. — Las excursiones de estudio de esta naturaleza reportan indiscutibles beneficios, pues además de permitir a los alumnos realizar los correspondientes trabajos de campo, fomentan el conocimiento científico del subsuelo del territorio nacional.

El viaje de estudios del Curso de Paleontología aquí descrito, es el primero que realizan los estudiantes de la Facultad al interior del país y colaboraron para su mejor realización la Inspección General del Ejército, el Ministerio de Obras Públicas, la Facultad de Ingeniería y las Cervecerías del Uruguay.

Dr. J. LEVINTON.

(Especial para EL DIA).



Un termitero seccionado verticalmente para visualizar la estructura interna.



Los estudiantes del curso de Paleontología en plena tarea, bajo los ardientes rayos del sol.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



















Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

NUESTRA OFERTA *Semanal*

PARA LA SEMANA DEL 13 AL 18 DE ABRIL

SECCION TEJIDOS

Géneros de lana escoceses y a cuadritos, gran variedad de diseños y combinaciones de colores, 80 cmts. de ancho, de $ 2.80, el mt. a $ 1.90



SECCION HOMBRES

Remera manga corta en malla de algodón, colores blanco, crema, verde y blué a $ 2.20

SECCION FANTASIAS



Zoquetes para señorita en algodón mercerizado tipo morley, en todo color y talle, el par a $ 0.75



SECCION SEÑORAS

Fuerte bombacha en malla de algodón, colores blanco, salmón y cielo Talles 46 al 52 a $ 1.00



EXCLUSIVIDAD

Casa Soler

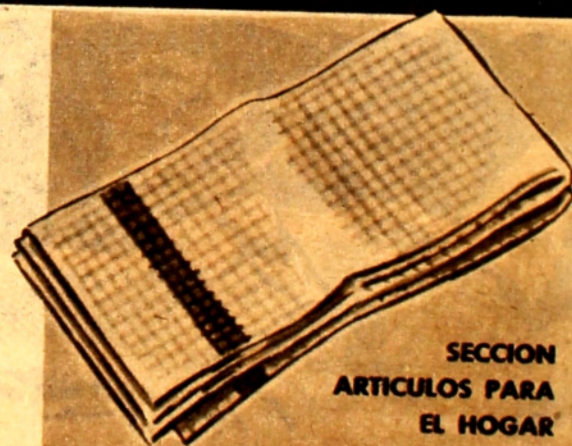
NO HAY NADA MAS FINO



SECCION NIÑOS

Bombacha en malla de algodón interlok para niñas de 2 a 14 años. Talle 2 a $ 0.70

Aumenta $ 0.10 c/2 talles.



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Toallas de algodón tipo panal, blancas con guarda de color $ 1.20

Clientes del Interior: Vuestras órdenes nos merecen ESPECIAL ATENCION.- Soliciten muestras por correo y efectúen los pedidos contra reembolso a CASA MATRIZ.- Av. Agraciada 2302 y M. Sosa.

EN NUESTRAS TRES CASAS: AGRACIADA 2302 - GRAL. FLORES 2341 - 18 DE JULIO 1601